



EL CAMPO EN EL TLCAN

cuentos y realidades



Centro de Investigaciones Sobre la Libre Empresa, A. C.

■ Bloquean puente fronterizo Ciudad Juárez-El Paso, para externar su rechazo al TLCAN

Llaman campesinos a combatir la “contrarrevolución agraria”

■ Se busca que unas 20 corporaciones dominen los vastos recursos del sector rural, advierten

■ Lanzan iniciativa similar al histórico Plan de Ayala, para defender soberanía y seguridad nacionales

■ La libre importación de maíz, frijol, azúcar y leche en polvo llevará a México al desastre, vaticinan

La Jornada / 2 de enero /08



Acuerdo entre la CND y la Asociación Nacional de Abogados Democráticos

Impulsa AMLO amparo masivo contra las alzas

La Convención Nacional Democrática —que reconoce a López Obrador como *presidente legítimo*— apoyará las protestas contra los nuevos impuestos y la libre importación de productos agrícolas de EU y Canadá

México • Mauricio Pérez

Milenio / 7 de enero/ 08

En el primer minuto del naciente 2008, integrantes de organizaciones campesinas y grupos sociales iniciaron una protesta contra el TLCAN en el puente Córdoba-Las Américas, que une las ciudades fronterizas de Juárez y El Paso. Los participantes llamaron a unir esfuerzos para defender la soberanía alimentaria de México, amenazada por el capítulo agropecuario del acuerdo comercial firmado con Estados Unidos y Canadá ■ Foto Cristina Rodríguez

La situación política, económica y social del país, en franca descomposición, advierte

Para el PRD, 2008 será un año “de agitación social”

• Junto con el FAP y la CND irá contra los aumentos y la apertura total del TLC

Milenio / 8 de enero/ 08

Fernández Noroña prevé el Waterloo de Calderón

El PRD promoverá boicot a maíz y frijol importados al regresar de vacaciones

Milenio / 4 de enero /08

Reanuda giras en pos de su proyecto de visitar 2 mil 500 municipios

La entrada del TLC agropecuario dañará más la economía: AMLO

Propone mayoría en el Senado para obligar al gobierno a ceder

El PRD pide al PRI aliarse para renegociar el TLCAN

Milenio / 4 de enero / 08

Milenio/ 9 de enero/ 08

Bulevar

Ley Agraria y TLC, bla, bla, bla

Pues como cada año, el puerto de Veracruz fue escenario de los festejos por el aniversario de la Promulgación de la Ley Agraria, la cual, a decir verdad, es más que letra muerta, pues a 93 años de estar vigente los campesinos siguen más jodidos que nunca.

¿Qué se festeja en este tipo de evento? Nada, la verdad. Puro bla, bla por parte de quienes participan.

Los pobres campesinos acarreados desde diversos puntos del país muchas veces no saben ni a qué vienen.

Durante el evento realizado ayer y anteayer en el *World Trade Center* de Boca del Río, muchos de ellos gritaban a voz en cuello: ¡No al PVC, no al PVC!, esto cuando se referían al rechazo del TLC (Tratado de Libre Comercio). Jaja. No saben los pobrecitos ni lo que esto significa.

Y no se trata de burlarse de ellos. No, al contrario. Se trata de dejar en claro que con este tipo de eventos los menos beneficiados son ellos. Más bien les haría si el dinero que se gasta en la organización, que deben ser varios milloncitos, se destine para proyectos productivos que en verdad les aproveche.

No se vale que esta pobre gente sirva como carne de cañón a los funcionarios y dirigentes campesinos, quienes a costa del sudor de sus agremiados disfrutan la vida al por mayor.

Preparan megamarcha en defensa del campo mexicano
☐ Exigirán organizaciones renegociar el capítulo agropecuario Financiero / 8 de enero / 08

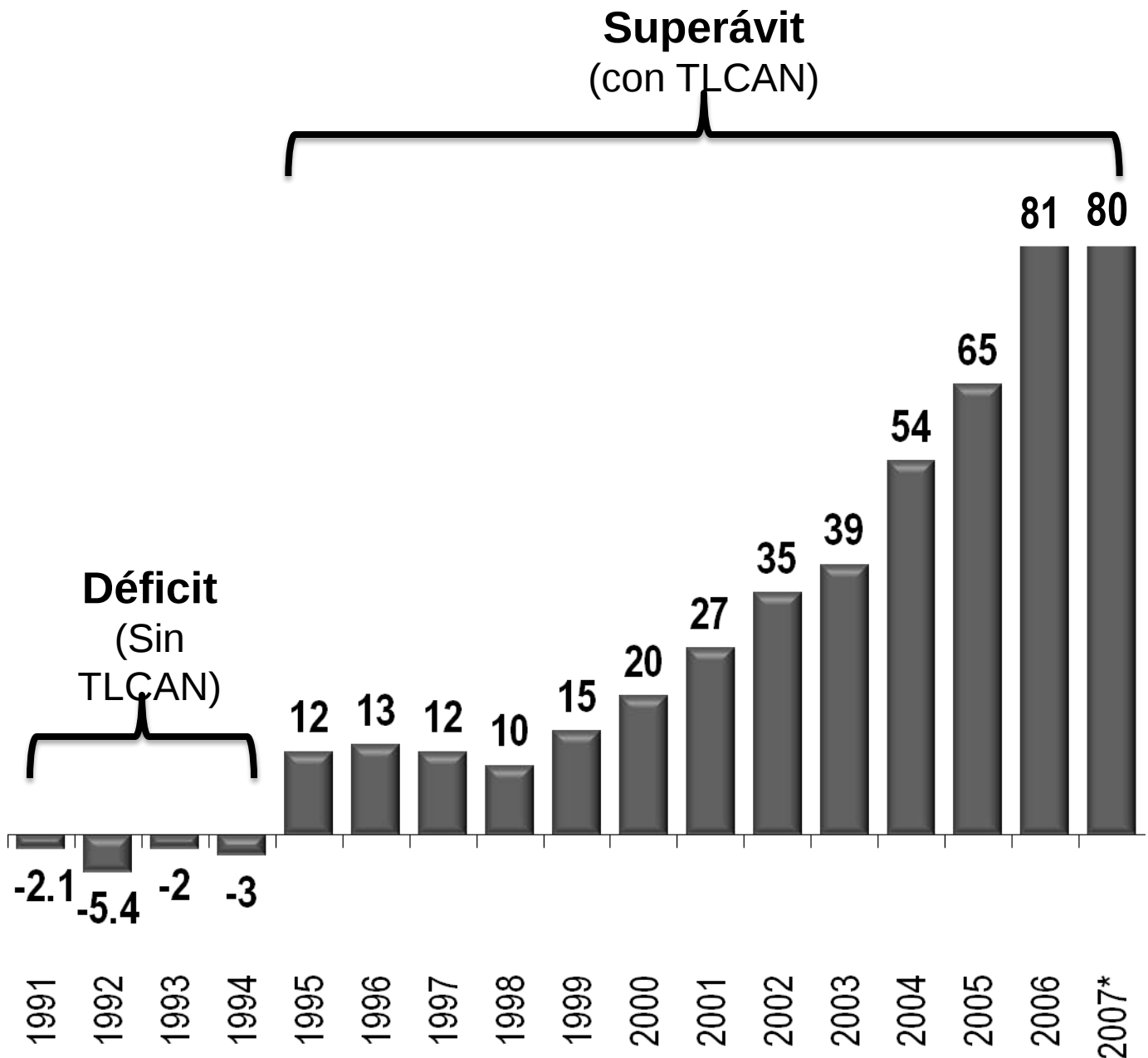


Representantes de distintas organizaciones agrarias del estado de Veracruz se manifestaron en repudio al capítulo agropecuario del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Mediante mantas y pancartas se presentaron en el faro Venustiano Carranza, del puerto jarocho, y luego acudieron al WTC, donde reiteraron sus demandas ■ Foto Horacio Zamora

Balanza Comercial

México – EUA

(Miles de millones de dólares)



Fuente: 1991 y 1992 U.S. Census Bureau, 1993- 2007 Banco de México

*Cifra estimada en base al último reporte de octubre de 2007.

TL NO C

Uno de los aspectos desafortunados del libre comercio es que, a pesar de todos sus beneficios, unos cuantificables, otros obvios, otros menos obvios, éste es objeto de ataque constante. Más que una muestra de desconocimiento aislado, o de la naturaleza propia de nuestros políticos, este aspecto representa un fenómeno inevitable.

Hace algunos años, la extraordinaria revista *Reason* explicaba esta particularidad del libre comercio con el ejemplo de la simpática película *The Groundhog Day*. En esta comedia de errores, el protagonista, un reportero de una emisora local, vive y revive el día 2 de febrero eternamente. Cada día se levanta a la misma hora, viste la misma ropa, come el mismo desayuno, realiza la misma actividad, se duerme a la misma hora, para repetir el mismo escenario en un proceso de aparente eternidad.

La defensa del libre comercio es el equivalente económico de esta cinta: se deben repetir los mismos argumentos, subrayar los mismos datos, contar las mismas historias, en un proceso eterno de justificación, aun cuando trata la actividad económica más común y más corriente del planeta: el intercambio voluntario de una cosa por otra, para beneficio de dos (o más) partes.

Ése es, pues, el destino que ha tenido el TLC -un destino lleno de ignorancia, de desconocimiento voluntarioso, de resentimiento, de mala fe, a pesar del enorme aumento en el volumen de compraventa dentro de la región. Hay que, como el triste protagonista de *The Groundhog Day*, repetir

los mismos casos y los mismos datos, una y otra vez. De otra forma, no importa la estupidez de la mentira, o el voluntarismo de una posición política: el proceso de libre intercambio fuera de las fronteras corre el riesgo de llegar a un fin.

El libre comercio, desde que inició el proceso de apertura comercial, ha sido causa de ataque (y de vituperación) por una exótica variedad de criaturas: desde los ecologistas radicales hasta empresarios protegidos, desde académicos posestructuralistas hasta curas conservadores, desde políticos que buscan rasgarse las vestiduras hasta sindicalistas que viven de la gloria de privilegios feudales.

La apertura tiene el efecto de desenmascarar la ineficiencia, así como el privilegio político. Ello afecta a sectores específicos, a intereses especiales, mientras que, siendo que el libre comercio no es una varita mágica, inevitablemente ocasiona ajustes, muchas veces dolorosos. Ésa es la consecuencia de la soberanía del consumidor.

Es precisamente lo que hemos visto en el pasado, y lo que volvemos a revivir en la actualidad, con la petición de renegociar el capítulo agrícola del TLC. Las cifras, los datos duros, los argumentos, son irrelevantes. Sólo cuentan los lemas visibles como: "Estamos perdiendo soberanía alimentaria" o falacias caprichosas como "por ello suben los precios de los alimentos". O, peor aún, las teologías antieconómicas como "debemos subsidiar el campo para que seamos más

competitivos".

Así es la vida del libre comercio: dado que afecta intereses particulares, siempre, en todo momento, generará oposición, oposición ruidosa y visible, bastante más que todo el beneficio esparcido que genera entre millones de consumidores.

Se han cumplido 14 años desde que entró en vigor el tratado norteamericano. Si acaso hay que revisarlo, es para arriba, para que incluya un capítulo migratorio, o para que elimine ingredientes como reglas de origen; y no para abajo, como pretende la moda del subdesarrollo. ■

● Es catedrático y consultor.

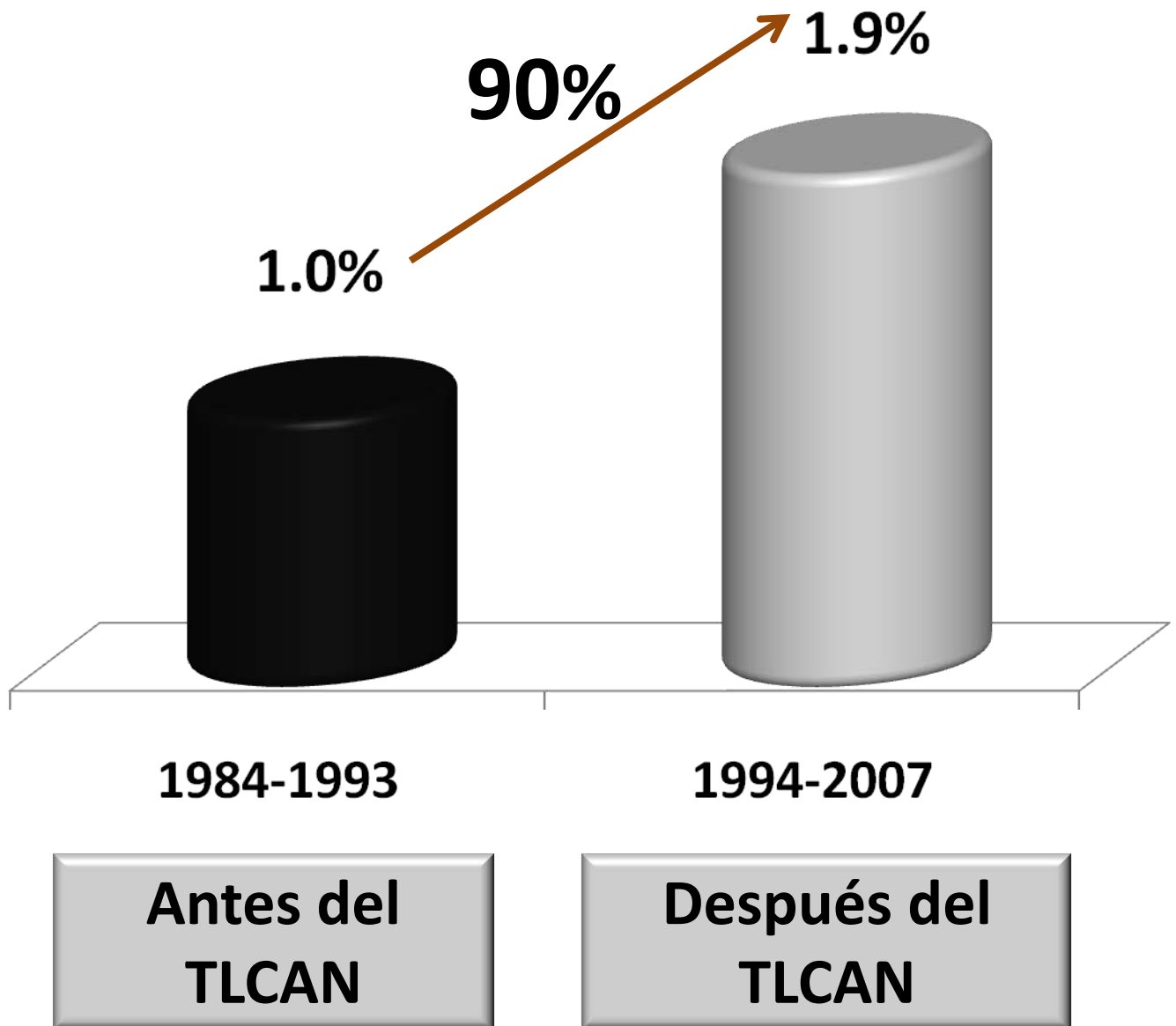
roberto@salinasleon.com

<http://decapitalimportancia.blogspot.com>

El Economista /9 de enero /08

PIB Agropecuario de México

(Crecimiento promedio anual)



❖ Sergio Sarmiento

“La política es el arte de buscar problemas, encontrarlos, diagnosticarlos incorrectamente y aplicar el remedio equivocado.”

Ernest Benn

Es comprensible que los políticos mientan. La mentira es uno de los instrumentos fundamentales que tienen para prosperar. Pero por lo menos podríamos pedirles ser congruentes en sus mentiras.

Los argumentos con los que nuestros políticos se están oponiendo a la última etapa del Tratado de Libre Comercio de América del Norte nos dejan perplejos a muchos. Nos dicen que con la apertura subirán los precios de los alimentos, pero afirman también que con ella bajarán estos precios por lo que millones de campesinos se hundirán aún más en la pobreza. Los precios de los alimentos, sin embargo, no pueden subir y bajar al mismo tiempo como consecuencia de una misma medida.

La apertura debe generar en principio, es cierto, una baja en los precios simplemente porque introduce una mayor competencia en el mercado nacional. Mientras más maíz, frijol y azúcar haya en México más moderados serán los aumentos de sus precios. La tendencia actual en el mundo, sin embargo, es al alza de estos productos por razones que no tienen nada que ver con el TLCAN. Por otra parte, hace ya años que estamos importando productos como el maíz libres de arancel por lo que en el corto plazo no habrá una modificación en las tendencias fundamentales de los precios en nuestro país.

Los políticos afirman que el TLCAN ha destruido, desde su entrada en vigor en 1994, buena parte de la agricultura mexicana, en particular la del maíz. Pero las cifras no revelan tal situación. En 1990 nuestra producción de maíz fue de 14.7 millones de toneladas; en 1993, un año antes de la entrada en vigor del TLCAN, se mantuvo en 14.6 millones de toneladas. Para 2004, en contraste, se alcanzó un récord de 21.7 millones de toneladas y en el 2005 se registró una cifra de 19.4 millones. Lejos de que el TLCAN haya producido un desplome de la producción de maíz, estamos viendo un aumento de más del 30 por ciento.

México, nos dicen los políticos, se vuelve cada vez más dependiente de las importaciones de alimentos. “¡Estamos perdiendo soberanía alimentaria!”, afirman. Políticamente suena bien y es una afirmación muy conveniente para los grupos que exigen más subsidios para el campo que ellos puedan manejar. Pero también es una mentira.

El coeficiente de dependencia alimentaria de México

-el porcentaje que las importaciones agroalimentarias representan de las exportaciones totales- fue de 6.7 en 2004 y descendió a 6.4 en 2005. La FAO, la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas, considera que los países con dependencia alimentaria son los que alcanzan un coeficiente de 25. Nos falta, pues, todavía un trecho larguísimo para ello, especialmente si consideramos que nuestro índice de dependencia está bajando en vez de subir.

“El campo en Estados Unidos recibe subsidios muy elevados por lo que el de México necesita más apoyos tan solo para sobrevivir.” A fuerza de reiteración esta afirmación se ha convertido en dogma, pero sigue siendo mentira. Según Roberto Salinas León y Alfonso Gutiérrez, el subsidio representa el 9 por ciento de la producción del campo en México mientras que es el 6 por ciento en Estados Unidos.

Muchos de los subsidios estadounidenses, por otra parte, no se otorgan a productos que compiten con los mexicanos. México, por ejemplo, no produce maíz amarillo, por lo que el subsidio del gobierno estadounidense a este producto no sólo no afecta directamente a los productores mexicanos de maíz blanco sino que se convierte en un apoyo a los ganaderos y avicultores mexicanos que usan el maíz amarillo como forraje.

“El campo mexicano está perdiendo competitividad y por lo tanto necesita más protección.” Tanto se nos ha dicho esto que hemos terminado por creerlo. Sin embargo, la producción de maíz en 1993 fue de 1.8 toneladas por hectárea sembrada mientras que en el 2005 fue de 2.4. El aumento de la productividad del maíz mexicano es así de 33 por ciento en estos 12 años. Tampoco las exportaciones agropecuarias revelan la supuesta pérdida de competitividad. En 1993 nuestras exportaciones de agricultura, silvicultura, ganadería y pesca sumaron 2,504 millones de dólares; en 2006, según cifras preliminares, el total fue de 6,986 millones de dólares.

Por supuesto que hay una enorme pobreza en el campo mexicano, pero ésta existía antes del TLCAN y no se resuelve renegociando el capítulo agropecuario del tratado. El problema es que la tradicional clase política mexicana quiere aprovechar una causa “políticamente correcta” y meter las manos en mayores subsidios. Por eso ha emprendido una campaña contra el TLCAN que se fundamenta en una gran lista de mentiras y mentiras que son en buena medida incongruentes.

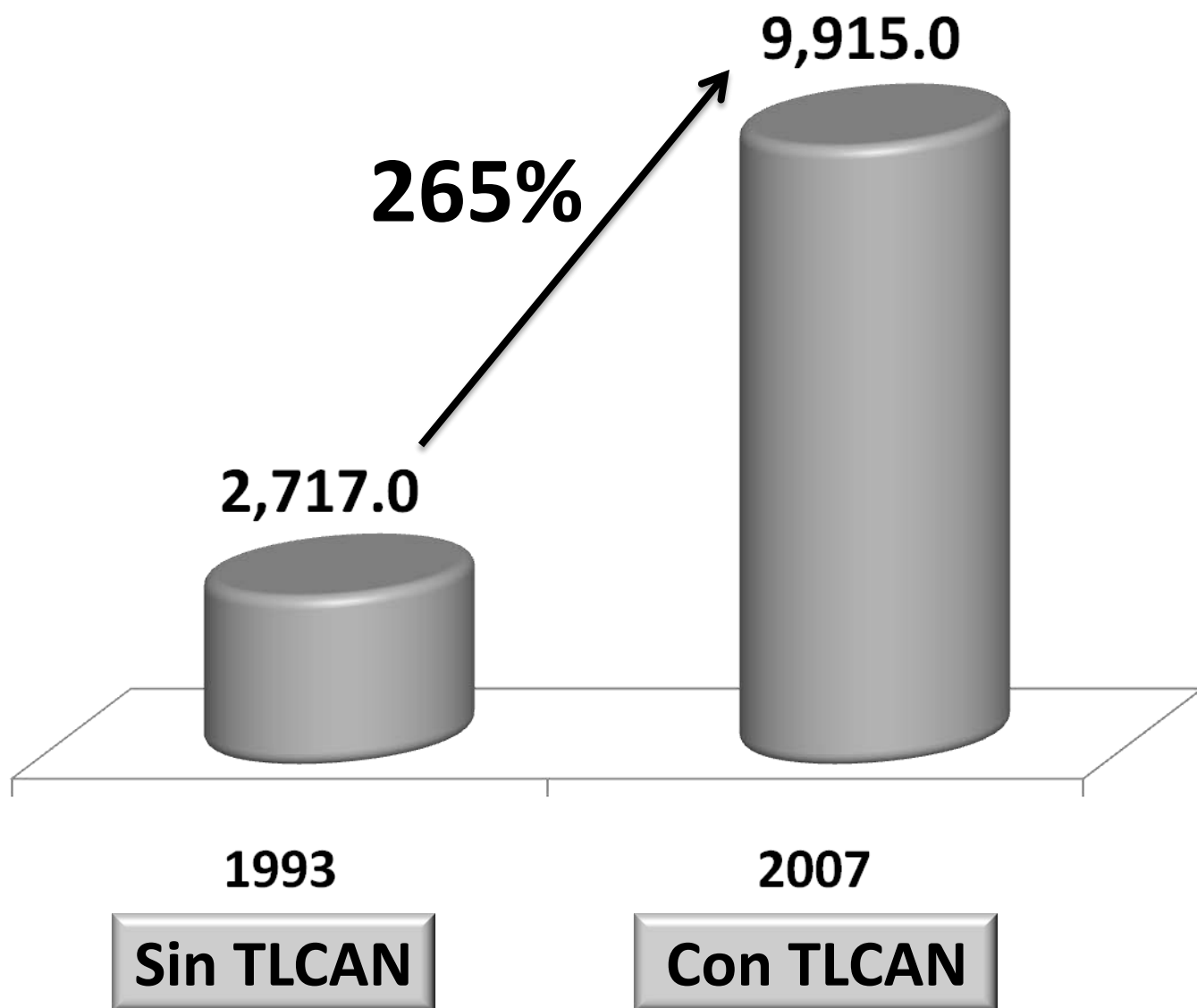
GAZOLINAZO

Lo llaman el “gasolinazo” y lo culpan por los aumentos de precios que se registraron en los alimentos el año pasado. A partir de este 5 de enero subió el precio de la gasolina Magna en 2 centavos y continuará ascendiendo hasta alcanzar un ajuste de 5.5 por ciento en 18 meses. Con anterioridad el precio de la gasolina, sin embargo, se ajustaba en 3 centavos diarios. La verdad es que el “gasolinazo” es un fantasma inventado por los políticos, los cuales se beneficiarán de él porque el recurso se entregará a los gobiernos estatales y al del Distrito Federal.

Página de internet: www.sergiosarmiento.com

Valor Exportaciones Agropecuarias a EUA

(Millones de dólares)



Abre TLCAN oportunidades para productores de frutas y hortalizas

ROBERTO MORALES
EL ECONOMISTA

Los productores mexicanos enfrentarán más competencia con la apertura total en el comercio del sector agrícola con Estados Unidos, pero también contarán con mejores oportunidades para exportar productos como pepino, brócoli, espárragos, melón y jugo de naranja.

Las aduanas de Estados Unidos tuvieron que eliminar los aranceles a estos cinco productos, si su origen es mexicano, a partir del 1 de enero del 2008, según lo establece el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

Las exportaciones mexicanas de ese grupo de productos al mercado estadounidense sumaron 463.9 millones de dólares en el 2006, y alcanzaron los 418.6 millones en la primera mitad del 2007.

De esa lista, destacaron los pepinos, cuyas ventas en Estados Unidos llegaron a 305.8 millones de dólares de enero a junio del año pasado.

Los agricultores mexicanos pagaron por exportar pepino a Estados Unidos un arancel de 0.44 centavos de dólar por kilogramo, aplicable del 1 de marzo al 31 de mayo y del 1 de octubre al 30 de noviembre del 2007.

"La liberalización facilitará las oportunidades para los productores de estas frutas y hortalizas, donde México tiene un gran potencial", dijo Rocío Ruiz, subsecretaria de Industria y Comercio de la Secretaría de Economía.

Los estadounidenses consumieron jugo de naranja mexicano por un valor de 52.1 millones de dólares en el 2006, una cifra que casi se duplicó en el primer semestre del 2007, cuando escaló a 96.8 millones de dólares.

El jugo de naranja congelado pagó durante el año pasado un arancel de 1.572 centavos de dólar por litro, y quedó libre de este pago a partir del martes.

Antes de quedar desgravadas totalmente, las exportaciones mexicanas de brócoli, que registraron ventas por 8.6 millones de dólares en la primera mitad del año pasado, pagaron un arancel de 1.67%, aplicable del 1 de enero al 31 de mayo del 2007.

El arancel para exportar melón mexicano fue de 2.33% en los periodos del 16 de mayo al 31 de julio y del 16 de septiembre al 30 de noviembre del 2007.

Según Jaime Serra Puche y Herminio Blanco, ambos exsecretarios de Industria y Comercio (hoy Secretaría de Economía), México debe canalizar mayores recursos económicos y humanos a la producción de frutas y hortalizas, donde tiene sus mayores ventajas comparativas frente a Estados Unidos.

Cerca de 250 militantes de organizaciones campesinas y populares protestaron frente a la Embajada de Estados Unidos en México, contra la eliminación de los aranceles a las importaciones de maíz y frijol, así como por el aumento en el precio de la gasolina. ■

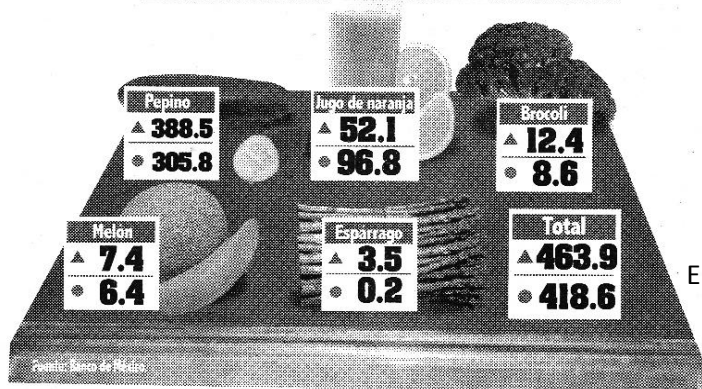
rmorales@eleconomista.com.mx

De aquí pa'llá...

■ Eliminan últimas barreras arancelarias a frutas y hortalizas mexicanas en EU

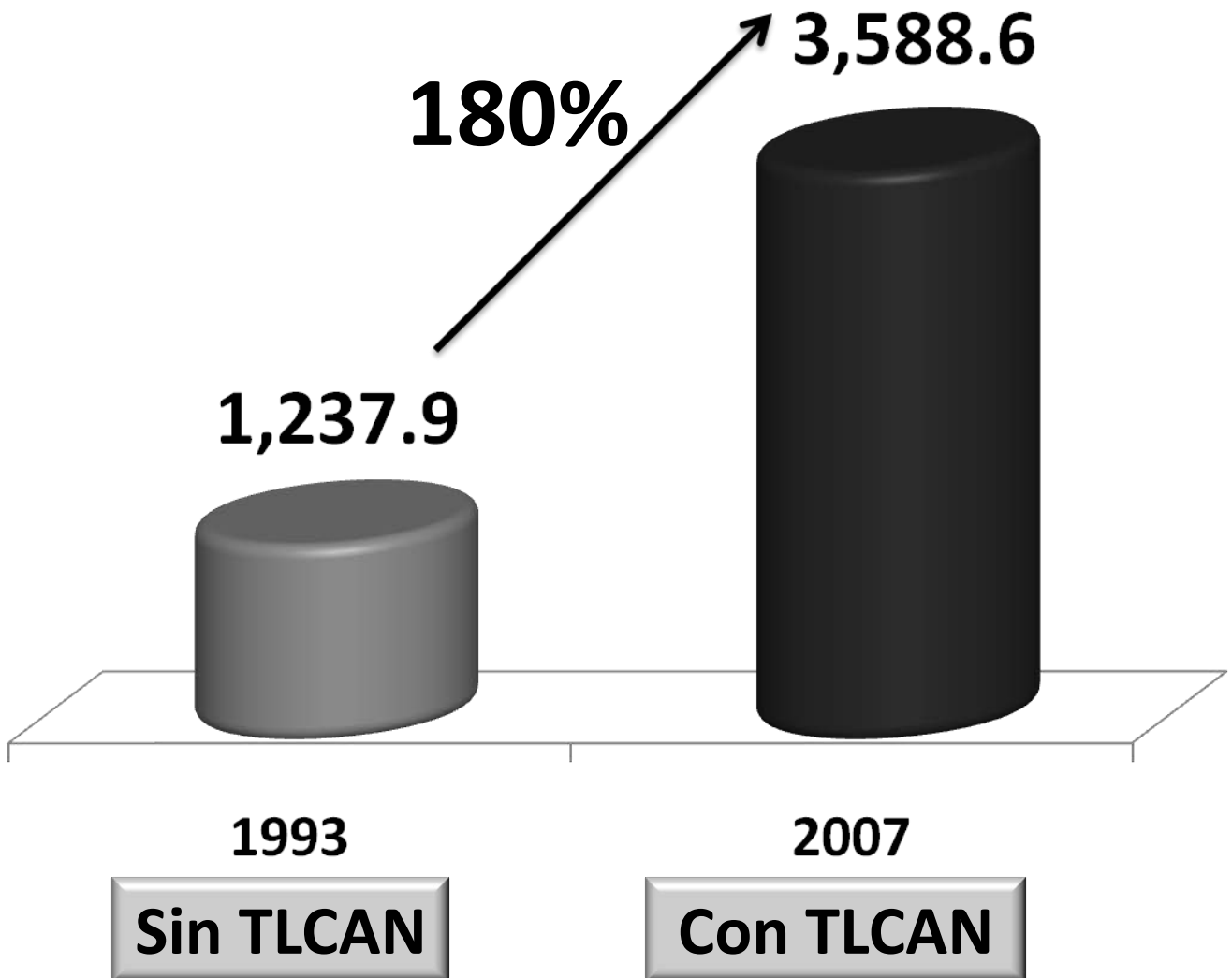
▲ Exportaciones 2006

● Exportaciones Ene.-jun. 2007



El Economista /3 de enero /08

Exportaciones de Hortalizas, Plantas, Raíces y Tubérculos a EUA y Canadá (Millones de dólares)



Campo y TLCAN

SERGIO SARMIENTO

"Cultivemos el trigo de nuestro pequeño campo, sin ocuparnos de la cebada que se eleva en el campo del vecino".

Marcel Prevost

Nuestros políticos han aprovechado nuevamente toda oportunidad para gritar: "Ahí viene el lobo". Ahora lo han hecho con motivo de la entrada en vigor este 1o. de enero del 2008 de la última etapa del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el TLCAN.

En las últimas semanas hemos visto una verdadera avalancha de declaraciones de políticos en periódicos y otros medios de comunicación que nos anuncian que se aproxima el fin de la agricultura mexicana como consecuencia de la apertura total del mercado norteamericano para productos del campo.

Entre las declaraciones que he leído en los últimos días se cuentan algunas que señalan que se perderán millones de empleos por la apertura, que cientos de miles tendrán que migrar a los Estados Unidos, que la agricultura mexicana se desplomará, que los pobres del campo se multiplicarán, que los precios de alimentos subirán y que los precios de los alimentos bajarán (depende de quién lo diga).

La verdad es que estos escenarios catastrofistas son tan falsos como los que originalmente se lanzaron cuando entró en vigor el Tratado de Libre Comercio.

Lo que está ocurriendo hoy es que se da el último paso en un acuerdo comercial que entró en vigor hace 14 años para eliminar lo que quedaba de aranceles en unos cuantos productos, entre ellos el maíz, el frijol y el azúcar. La principal atención se ha prestado al caso del maíz. Distintos grupos políticos han organizado movilizaciones para exigir que se cierren las puertas a la importación libre de maíz porque esto, supuesta-

mente, amenaza no sólo nuestra agricultura sino nuestra identidad nacional.

Quienes organizan estas protestas, sin embargo, al parecer no se han dado cuenta que desde hace años México ha estado ya importando maíz libre de aranceles... y exportándolo también. ¿Por qué? Simplemente por el hecho de que así lo han exigido los mercados.

México es autosuficiente en maíz blanco, el cual se utiliza preferentemente para el consumo humano y en especial para la producción de tortillas. De hecho, vendemos un pequeño excedente a Estados Unidos, que virtualmente no tiene producción de maíz blanco.

La situación es completamente distinta en el caso del maíz amarillo. En éste tenemos y hemos tenido siempre un déficit por lo que importamos millones de toneladas al año de Estados Unidos. Este maíz amarillo no se utiliza en general para consumo humano sino como forraje para ganado y como insumo para la producción de alta fructosa. Hasta ahora la importación de este maíz estaba nominalmente sujeta al pago de un arancel, pero el gobierno ha ampliado unilateralmente los cupos de importación sin arancel debido a que necesitamos el producto.

A principios de este 2007, cuando se registró un aumento en la tortilla como reflejo de un alza en el precio del maíz en Estados Unidos, el gobierno mexicano tuvo que hacer malabares para traer a nuestro país una mayor cantidad de maíz amarillo. Para eso amplió los cupos de importación sin arancel. Ya estamos importando maíz sin arancel.

¿Que el campo mexicano es pobre? Claro. Pero eso no es culpa de una medida que apenas entrará en vigor este 1o. de enero o del Tratado de Libre Comercio que se ha aplicado a lo largo de los últimos 14 años y que ha permitido un aumento muy importante en las exportaciones de productos agropecuarios y alimentos de México a Estados Unidos.

La pobreza del campo mexicano es producto de otros factores. Uno de ellos es estructural. México no ha concluido la transición poblacional que todos los países del mundo han llevado a cabo en su proceso de desarrollo y que implica la transformación de una sociedad rural a una urbana. Quienes piensan que de alguna mágica manera México puede quedar exento de este proceso mundial simplemente están tratando de engañarse a sí mismos o a los demás. Lo que necesitamos como país es tomar medidas que permitan la generación de empleos en la industria y los servicios en el campo y no a tratar de mantener, a base de subsidios, una actividad agrícola; es imposible conservar 20 o 25 millones de campesinos en nuestro país.

La otra razón de la pobreza del campo mexicano es la fragmentación de la tierra. La reforma agraria, motivo de orgullo para tantos políticos, es responsable en buena medida de la pobreza del campo porque ha dejado la geografía mexicana desgarrada en parcelas diminutas, de un promedio de cinco hectáreas, que no permiten la inversión ni la productividad.

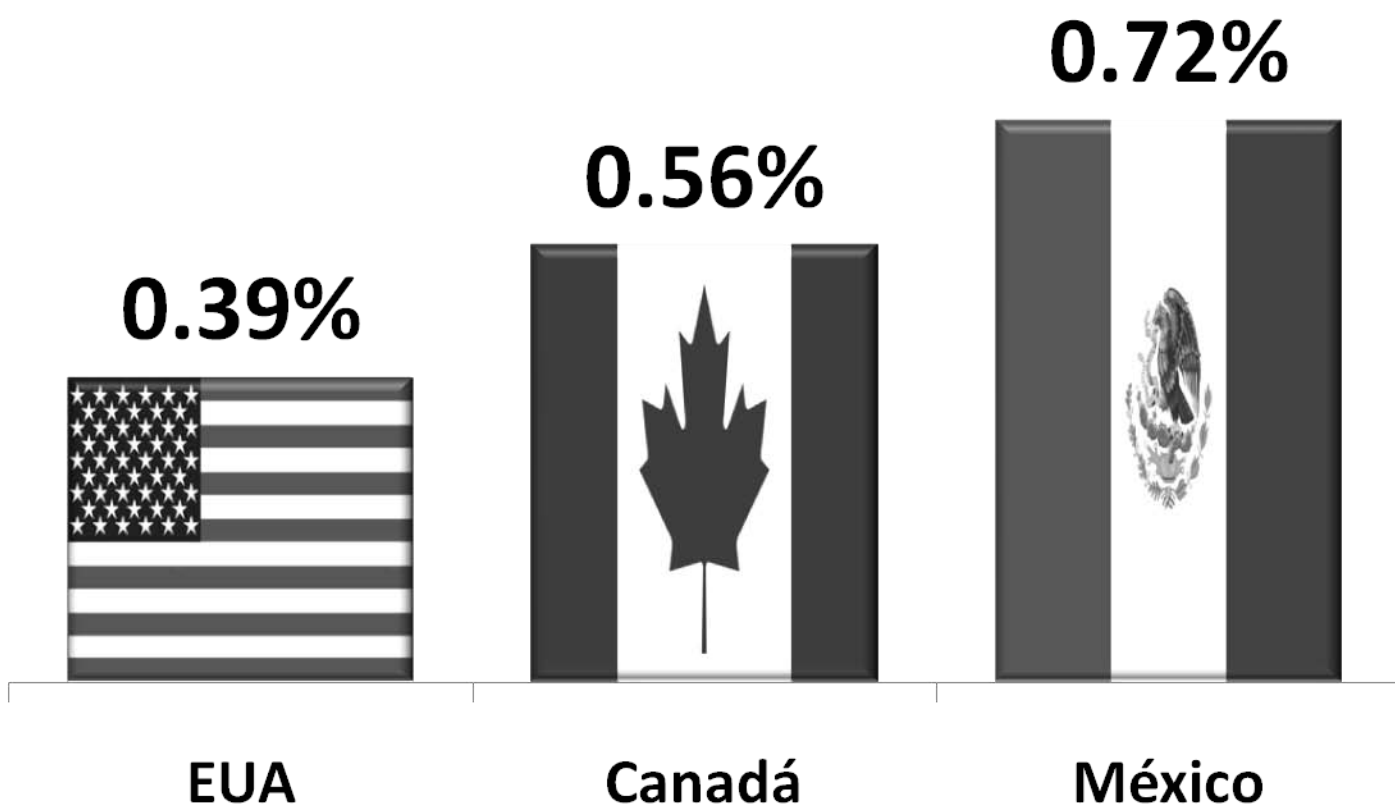
Éstas no son faltas del Tratado de Libre Comercio. Ni este acuerdo comercial traerá consigo este año el desplome de la agricultura nacional. Quienes lo anuncian sólo buscan el aumento de subsidios a sus organizaciones.

♦ SUBSIDIOS

El gobierno de Estados Unidos gasta una enorme cantidad de dinero de los impuestos en subsidios al campo y especialmente al maíz amarillo. Esto es un abuso para los contribuyentes estadounidenses, pero los mexicanos nos beneficiamos. ¿Por qué? Porque tenemos que importar de todas maneras el maíz amarillo para forraje que no producimos. Si el gobierno estadounidense no diera estos subsidios, los mexicanos simplemente tendríamos que pagar más por este maíz y subirían los precios del pollo y la carne que consumimos.

Subsidios Directos a los Productores Agropecuarios, 2005

(Como % del PIB)



Fuente: Banco Mundial, Informe del Desarrollo Mundial 2006 y OCDE, Agricultural Policies in OECD Countries. Monitoring and Evaluation, 2005

TLCAN en el campo: perjudicados y beneficiados

Después de 14 años de vigencia del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) con Estados Unidos y Canadá, en 2008 se abren productos que todavía estaban fuera de ese mecanismo: maíz, frijol, azúcar y leche en polvo. La mayoría de los productos agrícolas ya entraron en el TLCAN en años anteriores; por lo tanto, más allá de ideologías e intereses gremiales y partidistas, podemos hacer un análisis de los beneficios del libre comercio en el campo.

En los 14 años de vigencia del TLCAN, el PIB agropecuario creció, en promedio anual, el doble que en los diez años previos al tratado. El valor de las exportaciones de hortalizas, plantas, raíces y tubérculos del campo mexicano hacia Estados Unidos y Canadá es mayor a la suma de las importaciones de leche, trigo, maíz y azúcar de esos países.

La miseria en el campo mexicano es anterior al Tratado de Libre Comercio de América del Norte y se debe funda-

mentalmente a una reforma agraria que, durante 75 años, generó inseguridad y evitó la capitalización del agro, aunque enriqueció a líderes que, a la sombra de esa reforma y de los subsidios al campo, obtuvieron enormes tajadas del presupuesto y escalaron puestos políticos. La reforma agraria y las críticas al TLCAN también han sido alimentadas por una izquierda obsoleta, que todavía tiene las riendas del principal partido que ostenta esta tendencia política.

Quienes afirman que el libre comercio perjudicará a millones de pequeños productores de maíz mienten, pues muchos de ellos ya abandonaron sus tierras y se encuentran subempleados en las grandes ciudades de México o como ilegales en Estados Unidos. La apertura de los granos básicos a Estados Unidos ya no puede empobrecer más a los pequeños productores, quienes han sido utilizados por “liderzuelos” y dogmáticos para fines

políticos; pero la apertura, si hay paz y seguridad en el campo, puede incentivar fuertes inversiones en semillas básicas para lograr la autosuficiencia respecto al maíz y generar cambios que nos lleven a una producción más moderna y eficiente de granos.

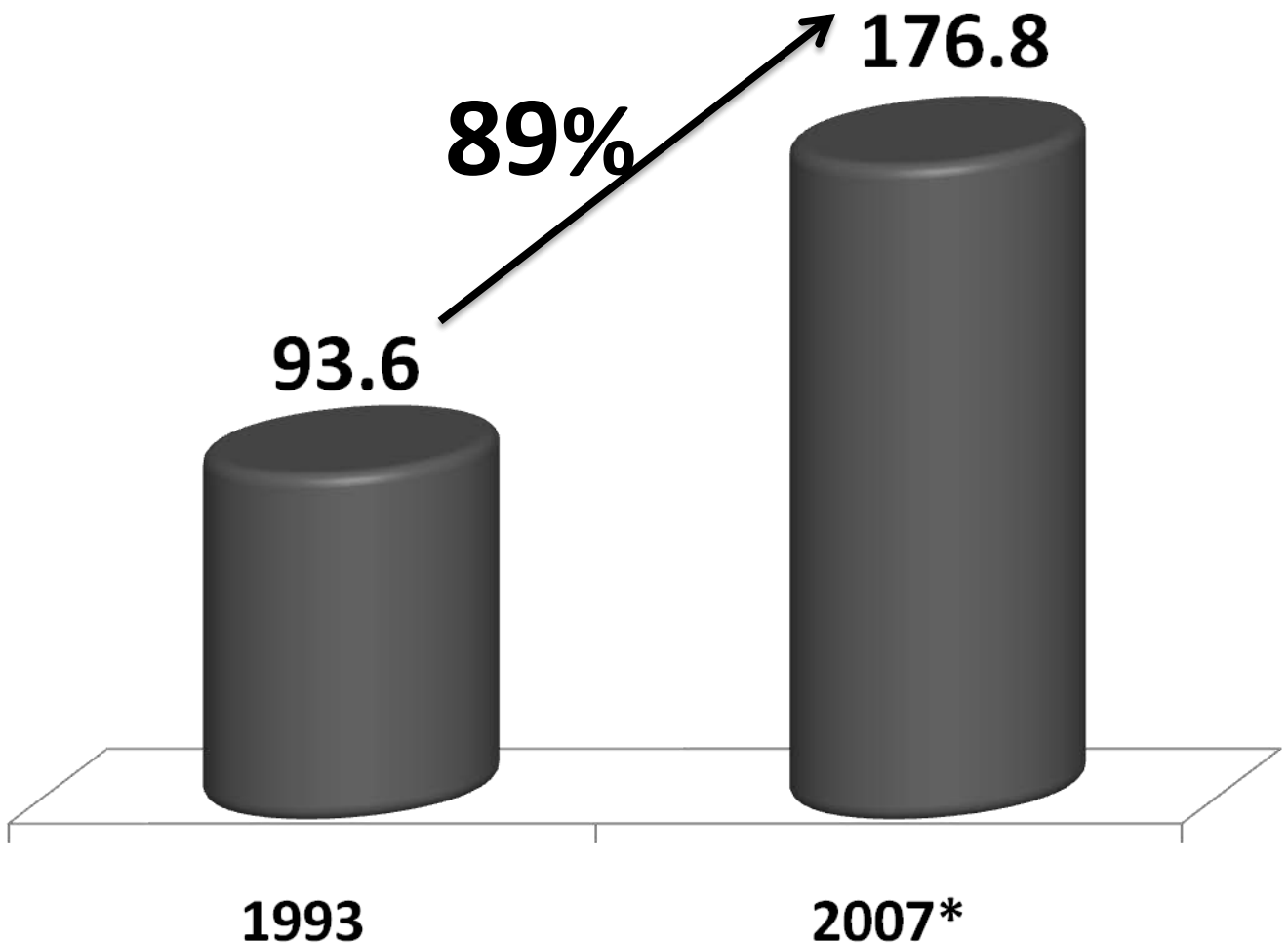
Al analizar a los grupos que protestan contra la apertura de granos, la mayoría no son de campesinos, sino de profesionales de las protestas e integrantes del PRD. Como dato curioso, dos de las figuras actuales más importantes del PRD, Manuel Camacho Solís, en su carácter de secretario de Relaciones Exteriores, y Marcelo Ebrard, como subsecretario de Relaciones Exteriores en el gobierno priista del presidente Carlos Salinas, fueron los que oficialmente legitimaron el TLCAN en 1993. ☐

lpazos@prodigy.net.mx

En los 14 años de vigencia del TLCAN, el PIB agropecuario creció, en promedio anual, el doble que en los diez años previos al tratado. El valor de las exportaciones de hortalizas, plantas, raíces y tubérculos del campo mexicano hacia Estados Unidos y Canadá es mayor a la suma de las importaciones de leche, trigo, maíz y azúcar de esos países

Presupuesto del Gobierno Federal al Sector Agropecuario

(Miles de Millones de pesos de 2007)



*Considera la totalidad de recursos del Programa Especial Concurrente para el Desarrollo Rural Sustentable.

Fuente: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas y Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

Apertura en maíz: ruido y hechos

ENRIQUE QUINTANA



Ni panacea ni cataclismo. La apertura en maíz en realidad va a cambiar poco el panorama que ya existe en el campo.

Pese al ruido político que se ha hecho y que va a continuar por algunas semanas o meses, **no se va a producir ninguna gran tragedia** en el campo mexicano por la libre importación de maíz procedente de Norteamérica.

Si a partir de este enero se hubiera permitido la importación de maíz libre de arancel por primera ocasión; si no hubiese existido un recorte gradual de los impuestos a la importación desde 1994; si la producción dominante en el País fuera la de maíz amarillo y no blanco; si Bush no hubiera impulsado el uso del maíz para producir etanol; si no existiera un incremento de la demanda mundial; si no hubieran pasado todas esas cosas, otra sería la historia.

Pero todo eso ocurrió y ha dejado a los productores de maíz **en condiciones favorables para enfrentar la apertura final** de 2008 o por lo menos, sin el riesgo de ser arrasados por las importaciones.

La apertura a la libre importación de maíz, es una oportunidad política y emocional para tratar **de levantar nuevamente una corriente en contra del libre comercio.**

Pero, vamos por partes para entender lo anterior.

Cuando arrancó el Tratado de Libre Comercio, en 1994, la cuota de importación al maíz proveniente de Estados Unidos era de **206.4 por ciento**. El año pasado, el arancel que se pagó fue de sólo **18.2 por ciento**. El cambio más importante ya había ocurrido.

Pero además, **se establecieron cupos** para poder importar maíz libre de arancel, que fue de 2.5 millones de toneladas en 1994 y el año pasado ya fue de **3.6 millones** con **importaciones totales de maíz** que se estiman en casi **8 millones de toneladas** del año pasado.

Si tuviéramos un mercado en el que la producción nacional no lograra colocarse y en el que llegara por primera vez y de manera masiva la importación, entonces la amenaza para los productores sería realmente muy grande.

La importación, fundamentalmente de maíz amarillo, no se ha hecho para desbanca la producción nacional, sino fundamentalmente **para cubrir lo que no se produce en México** y se han destinado a las industrias almidoneras, cerealeras, harineras, de frituras y al sector pecuario.

A lo largo de los últimos años, ha cambiado la dieta de la población y hay un **mayor consumo de maíz amarillo**, procesado en la industria o usado como alimento para animales.

Si la producción dominante en México fuera de maíz amarillo, la competencia con las importaciones sería diferente, pero el cultivo dominante es el de maíz blanco.

El otro factor que está presente en la coyuntura es **la situación del mercado internacional**, que ha tenido un cambio estructural en los últimos años.

La demanda del maíz para la producción de etanol en los Estados Unidos así como el crecimiento de la demanda mundial como insumo pecuario por los cambios en los hábitos alimenticios de China e India, han determinado **incrementos de precios de hasta 100 por ciento** en un par de años.

En nuestro País, de acuerdo con el Banco de México, el incremento de los costos del maíz como insumo para la producción fue de 48 por ciento en los últimos dos años.

Esta coyuntura es muy favorable para los productores en un mercado en el que ellos tienen el control.

Pero además, en el debate que se ha producido en las últimas semanas, **los grandes ausentes —como casi siempre— son los consumidores.**

Se habla de los cientos de miles de productores de maíz pero nadie alza la voz por las decenas de millones de consumidores de este grano en México.

Desafortunadamente, las condiciones del

mercado internacional van a impedir que la eliminación total del arancel signifique una reducción de precios.

Este cuadro no implica que a los productores de maíz en el campo mexicano les esté yendo bien de manera generalizada.

Hay la polarización que es casi costumbre en México. Mientras productores como los de Sinaloa se benefician de los subsidios y son altamente competitivos, con empresas rentables, hay cientos de miles que siguen produciendo en condiciones de atraso y que utilizan una buena cantidad para el autoconsumo, directa o indirectamente, alimentando con él a los animales de traspaso que tienen.

Esa condición de atraso del campo mexicano ni va a empeorar ni va a ser resuelta con la apertura.

Para cambiarla se necesitaría una nueva vocación agrícola para cultivar productos más rentables así como el desarrollo de actividades industriales en el campo.

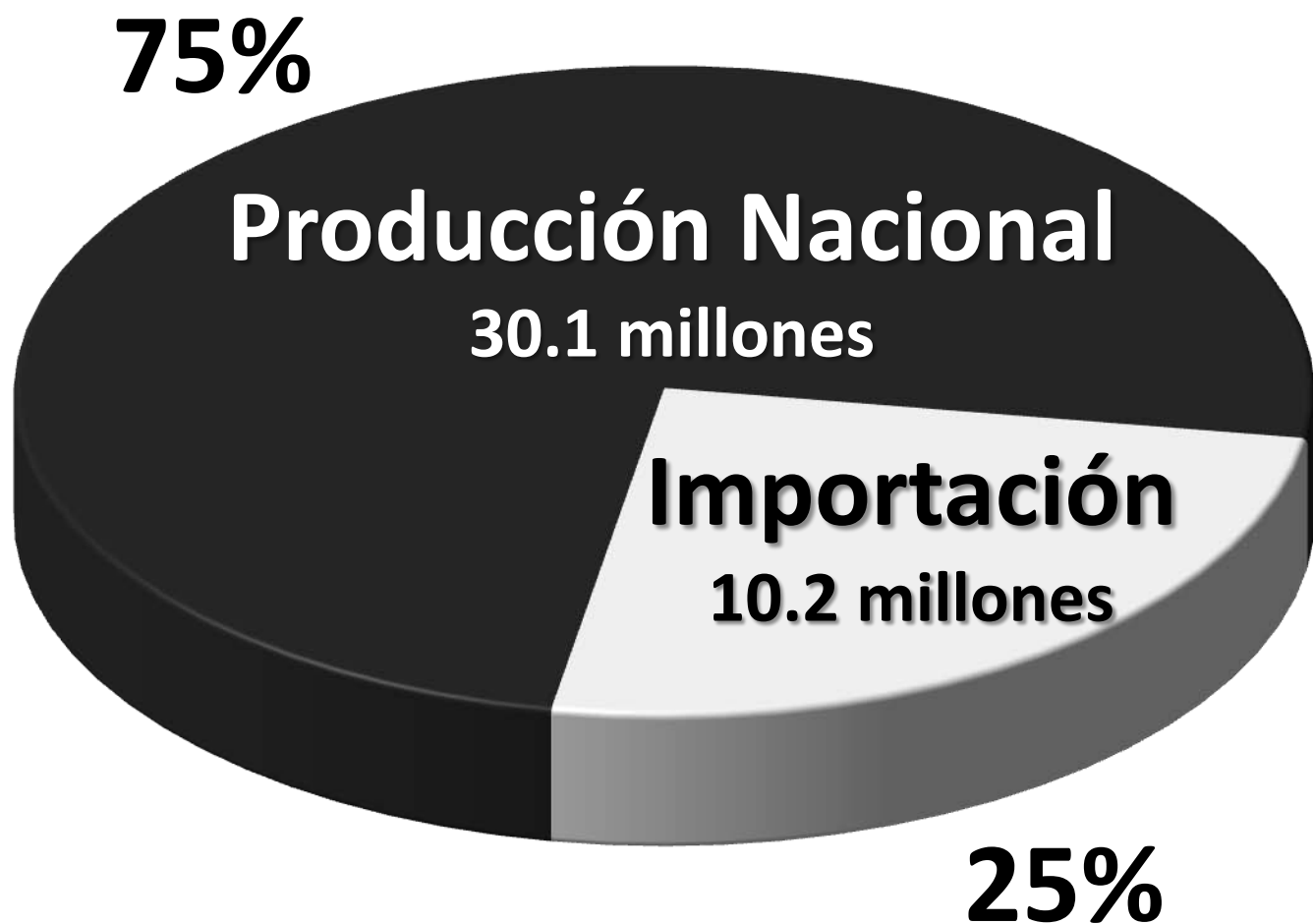
En contra de lo que se cree, la reducción relativa de la población en el campo ha sido mínima, de apenas 3 puntos porcentuales desde que existe el TLCAN y los 25 millones de personas que lo habitan, requieren de una nueva vocación productiva.

enrique.quintana@reforma.com

Reforma/ 7 de enero/08

Consumo Nacional de Maíz, 2007

(Toneladas)



Advierte FAO que ayuda va a quien no la necesita

Cuestionan reparto de apoyos al campo

► Revela evaluación que los beneficiarios son, en su mayoría, grandes productores

Verónica Martínez

Los 24 mil 400 millones de pesos que cada año destina el Gobierno federal al programa Alianza para el Campo han favorecido principalmente a los grandes productores, que no necesitan de esos recursos.

El 38 por ciento de los beneficiarios de dicho programa son productores que podrían realizar inversiones sin el apoyo gubernamental, señala una evaluación elaborada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés).

"Preocupa que haya sido común que los recursos llegaran a productores que pudieron haber realizado la inversión por cuenta propia, o a productores en los que no se indujo un cambio técnico", asevera el informe del organismo internacional, entregado a la Secretaría de Agricultura y Fomento de noviembre pasado.

Y, por si fuera poco, 57 por ciento de los beneficiarios del programa sólo utilizó los recursos para reponer sus activos, es decir, no generaron inversión adicional.

Distribución desigual...

La FAO señala que un alto porcentaje de productores recibió apoyos, aunque dijo que no los requería.

Fuente: FAO

DESARROLLADOS

57%

EN TRANSICIÓN

40

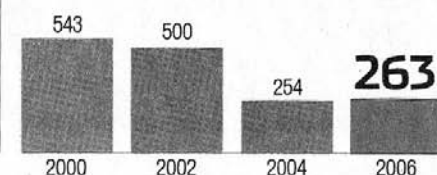
DE ALTA MARGINACIÓN

27

...Y CADA VEZ DAN A MENOS

Los beneficiarios del subprograma Fomento Agrícola se han reducido considerablemente.

(Miles de beneficiarios)



El programa Alianza para el Campo nació durante la administración de Ernesto Zedillo como un instrumento para fomentar la producción agropecuaria y apoyar la economía rural.

Dentro de sus subprogramas opera el de Fomento Agrícola, cuya finalidad es capitalizar el campo con una mayor inversión.

Sin embargo, el número de beneficiarios se ha reducido notablemente, al pasar de 720 mil, en 1999, a 263 mil, en 2006.

Según el estudio de la FAO, en los 10 años que se ha aplicado el programa, los más beneficiados con tecnificación en riego y maquinaria han sido los grandes productores.

Al respecto, especialistas señalaron que lo anterior se debe a que, para acceder a los apoyos de Alianza para el Campo, se requiere altos niveles de comercialización que no tienen los productores más pobres, considerados de autoconsumo.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), una cuarta parte de la población ocupada en el agro mexicano son productores de autoconsumo, lo que equivale a 1.6 millones.

Por ejemplo, en Guerrero, 80 por ciento de los productores de maíz son de autoconsumo; por lo tanto, no accede al programa de Alianza para el Campo, señaló Armando Ríos, secretario de Desarrollo Rural en la entidad.

"El modelo de Alianza para el Campo fue constituido para que todos lleguen a ser empresarios de la noche a la mañana, lo cual es criticable, pero más criticable es a quién beneficia el programa", dijo.

"(Los apoyos llegan) a los que tienen capacidad de inversión, porque Alianza para el Campo da 50 por ciento, y tú debes tener el 50 por ciento para entrarle", comentó.

El funcionario de Desarrollo Rural agregó que Alianza para el Campo se concentra en entidades federativas como Sinaloa, Sonora y Tamaulipas, donde el dinero no se destina a productores pobres.

PREOCUPACIONES Y REALIDADES DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO DE AMÉRICA DEL NORTE

Preocupación

Realidad

“El campo mexicano es el gran perdedor del Tratado”

Estados Unidos y Canadá compran hoy a agricultores y campesinos mexicanos cuatro veces más que en 1993, año previo a la entrada en vigor del Tratado. En 2006 nuestros productores tuvieron ingresos por 11,218 millones de dólares. México se ha convertido en el segundo proveedor de los Estados Unidos y el tercero de Canadá en productos del campo.

“La apertura generará un aumento de precios”

El Tratado ofrece mayores y mejores opciones de compra a los mexicanos, lo que permite a nuestras familias comprar productos a mejor precio y con mayor calidad. Con la apertura los precios permanecen iguales o incluso pueden bajar, en beneficio de millones de consumidores.

“En 2008 se abre la frontera a los productos del campo”

La eliminación de aranceles a importaciones de productos agropecuarios provenientes de Estados Unidos y Canadá inició en 1994, es decir, la frontera está abierta desde entonces. En 2007, ya se había llevado a cabo más del 90 por ciento de la desgravación arancelaria del maíz, frijol, azúcar y leche en polvo.

“El Gobierno abandonó a los productores”

En 2008 el Gobierno Federal apoyará con 204 mil millones de pesos a los productores y pobladores del campo, con el fin de fortalecer sus condiciones y oportunidades. Este recurso es el mayor monto destinado en la historia del País a ese propósito.

“Los más pobres serán los más afectados por la apertura”

Los pequeños productores dan preferencia al autoconsumo y, en todo caso, se ven beneficiados con el Tratado al adquirir otros productos a mejores precios. El compromiso del Gobierno Federal con los mexicanos en pobreza se refrenda en 2008 con la inversión histórica de un billón 100 mil millones de pesos para ampliar sus oportunidades.

SAGARPA

SE



Descartan en maíz importación masiva

► La apertura agrícola no traerá beneficios a azucareros: no tienen excedentes.- Economía

José Eseverri

La subsecretaria de Industria y Comercio de la Secretaría de Economía, Rocío Ruiz, rechazó que la apertura de maíz y frijol afecte a los productores nacionales debido a los altos precios internacionales de los granos.

De acuerdo con un estudio de la dependencia, la tonelada de maíz blanco en Estados Unidos tiene un costo de 3 mil 200 pesos, mientras que en México se pagó el año pasado entre 2 mil 300 y 2 mil 500 pesos.

Sólo los costos de transportación vuelven poco atractiva la importación, por lo que no habría lógica para sustituir el producto nacional, argumentó la funcionaria.

“Es una ventaja que la apertura del Tratado de Libre Comercio de Norteamérica en su capítulo agrícola se dé en circunstancias de precios altos a nivel internacional”, afirmó.

La funcionaria explicó que Estados Unidos no tiene excedentes de maíz amarillo debido a que utiliza el cultivo para la producción de etanol.

Mientras el precio del crudo permanece en los niveles actuales, rondando los 100 dólares por barril, la demanda doméstica de maíz en Estados Unidos se mantendrá alta y con ella los precios, agregó.

“La mayor preocupación para los productores nacionales era que Estados Unidos sustituyera su producción de maíz amarillo por maíz blanco, que es utilizado para consumo humano, pero esto no ocurrió debido a que resulta más rentable la producción de maíz amarillo para fabricar biocombustibles”, señaló Ruiz.

Respecto al frijol, la funcionaria explicó que, en contraste con el maíz, existe una demanda diferenciada por las variedades regionales, y el consumidor mexicano difícilmente cambiará sus hábitos.

Rocío Ruiz explicó que el azúcar se cotiza a precios equiparables en ambos lados de la frontera.

Este era un sector donde se pronosticaba que los productores mexicanos resultarían beneficiados por la apertura, pero el País no tiene excedentes para la exportación, refirió.

En leche también descartó daños, pues recordó que 30 por ciento del consumo nacional es impor-

ASÍ LO DIJO

“Se pensaba que Estados Unidos nos podía inundar con maíz más barato pero esto no va a ocurrir porque es más atractivo destinarlo a la producción de biocombustibles.”

Rocío Ruiz

Subsecretaria de Industria y Comercio de la Secretaría de Economía.

El etanol es un escudo

Los precios del maíz nacional están por debajo del estadounidense, debido a la creciente demanda del cultivo para la fabricación de etanol.

3,200

pesos es el precio por tonelada de maíz blanco de Estados Unidos

2,900

pesos es el correspondiente al maíz amarillo en ese país.

2,500

pesos se pagó la tonelada de maíz nacional, en promedio.

tado, pero principalmente de Nueva Zelanda.

La Secretaría de Economía anunció que mantendrá de manera permanente el Programa Sectorial de Alimentos, por lo cual el apoyo para importar libre de arancel 88 fracciones de maquinaria estará vigente.

A estos se irán sumando otros insumos que los productores requieran para la producción de alimentos, como lácteos, cárnicos, frutas y cereales, señaló Ruiz.

TLCAN 2008: otra vez a debate

Casi todo lo que se ha dicho y publicado sobre el impacto de la última etapa de la apertura del TLCAN para el maíz es falso o infundado

Hizo bien el presidente de la República, Felipe Calderón, al defender, en su mensaje de Año Nuevo, al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). En las últimas semanas se han dado múltiples expresiones sobre el supuesto impacto negativo que tendrá en el campo mexicano la implementación de la última etapa de desgravación para la importación de maíz, frijol, leche en polvo y azúcar.

Hizo bien el presidente Calderón porque dejar pasar estos ataques infundados, y que tienen como objetivo no tanto proteger a la producción nacional de maíz sino influir en la repartición de los cuantiosos recursos presupuestarios para el sector rural (discusión de suyo legítimo), podría dañar la integridad de una de las instituciones económicas más importantes con que cuenta México, el TLCAN.

Casi todo lo que se ha dicho y publicado sobre el impacto de la última etapa de la apertura del TLCAN para el maíz es falso o infundado:

1. Se presenta a la eliminación de aranceles como potencialmente desastrosa para el campo. Sin embargo, la apertura de enero de 2008 no es de aranceles sino de cupos. Desde hace muchos años, México importa 100% del déficit de maíz (de cerca de siete millones de toneladas) libre de aranceles por los cupos que la Secretaría de Economía ha dado año tras año. Es decir, no hay en 2008 una reducción de aranceles para la importación de maíz, sino que deja de requerirse el permiso de importación que la concentraba en pocas manos.

2. Pareciera que el TLCAN hubiera tenido, en sus ya 15 años de vigencia, un impacto devastador para la producción de maíz. No obstante, la producción nacional ha crecido de 18 millones en 1993 a casi 24 millones de toneladas en 2007.

3. Se argumenta que la apertura podría incrementar los precios de la tortilla. Es exactamente al revés, es la falta de apertura (como a principios de 2007 cuando no se habían dado cupos de importación) que puede encarecer la tortilla.

4. Se afirma que el campo mexicano sufre como consecuencia de los subsidios a la producción en Estados Unidos. El gobierno mexicano tiene todos los instrumentos necesarios a su disposición en el TLCAN para compensar tales subsidios si causaran daño. El hecho es que todos los gobiernos han escogido consistentemente no hacerlo ya que el país es importador neto y se beneficia del grano en mejores condiciones. México se ha convertido en importador importante de maíz y sorgo gracias al desarrollo de las industrias avícola, porcina, bovina y lechera. Si se limitara la importación de maíz, se acabarían importando la carne y los productos lácteos, lo que no conviene.

5. Se dice que en México los subsidios al campo son pocos y no comparables a los que reciben los productores en Estados Unidos. La realidad, sin embargo, es otra: este año se van a dedicar 240 mil millones de pesos al sector rural. El problema es que los subsidios están mal distribuidos y los grandes productores —los más eficientes y lejos de ser pobres— reciben la tajada más cuantiosa. Es paradójico que el principal beneficiario de las protestas contra el TLCAN en los últimos 15 años haya sido el estado de Sinaloa. No hay otro estado que exporte más productos agropecuarios a Estados Unidos de manera preferencial bajo el TLCAN. Pero no sólo eso, cuando al inicio del tratado la producción de maíz en el estado era relativamente menor, en 2007 habrá cosechado cerca de cinco millones de toneladas resultado de generosos subsidios por parte del gobierno. En cambio, los productores en los estados más pobres del país —Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Michoacán, con milpas de dos hectáreas en promedio y rendimientos de dos toneladas por hectárea— no reciben este tipo de apoyos.

6. También se argumenta que el mercado y el neoliberalismo son siempre nefastos para el campo. En esta ocasión es exactamente al revés: el incremento de la demanda de

granos en el ámbito internacional y el aumento en el precio es una magnífica noticia para el campo y representa una significativa inyección de recursos. Es un llamado para producir más y una oportunidad para capitalizar al campo.

La etapa final de la apertura debería verse, como dice el secretario de Agricultura Alberto Cárdenas, como una oportunidad:

1. Para dejar atrás la discusión de si todos los problemas del campo son causados por el TLCAN y atacar sus causas reales.

2. Para mejorar los sistemas de comercialización y transporte para que los productores pecuarios pequeños y medianos tengan acceso a granos competitivos.

3. Para orientar a la industria pecuaria y a los procesadores de carne a los mercados externos.

4. Para redistribuir los apoyos presupuestarios de una manera socialmente más justa.

5. Para transitar hacia la producción y exportación de alto valor agregado: pasar de exportar lechugas y jitomates a exportar ensaladas y convertir al campo en la cocina de América del Norte.

El éxito del TLCAN es rotundo: las exportaciones de México se han multiplicado por cinco; el déficit comercial con Estados Unidos de tres mil millones en 1993 se convirtió en un superávit de 75 mil millones en 2007; México ha ganado participación en las importaciones totales de Estados Unidos, a pesar de la penetración china; se han atraído importantes flujos de inversión directa.

No obstante, el beneficio más importante y del que menos se habla es para el consumidor: la calidad de los productos es infinitamente superior; los precios son competitivos para todos los sectores que se abrieron; las tiendas ofrecen variedad, calidad, oportunidad, condiciones de crédito y servicios similares a las de Estados Unidos. En el sector agropecuario los beneficios para el consumidor son patentes: el consumo de carnes per cápita ha crecido 55% el precio real de la carne ha caído en más de 40% (al tiempo que se ha incrementado la producción); las condiciones sanitarias de los alimentos son mucho mejores; las palabras abasto y escasez suenan ahora anacrónicas y lo son.

Los hechos demostrarán al final del día quién tiene la razón en este debate crucial para el futuro de México.

*El autor es socio de CMM y miembro del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales, AC.

buzon@cmmi.com.mx

'Grilla' la CNC el presupuesto

► Las organizaciones rechazan la apertura para recuperar recursos, dicen algunos afiliados

Verónica Martínez
ENVIADA

BOCA DEL RÍO, Ver.- Las presiones de las organizaciones campesinas con marchas, plántones y fuertes declaraciones de los líderes hacia el Gobierno, no es por la apertura del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, sino porque les permitan manejar los 204 mil millones de pesos que se destinaron al campo en el presupuesto de este año, coincidieron agricultores.

"La verdad es que esto de que hay daño por el TLCAN es la pura finta, es pura grilla política, porque los productores de una u otra manera han visto cómo hacerle para salir, lo que pasa es que esto es un trampolín político y se están peleando por quién maneja el presupuesto de este año que dicen que es mucho dinero", afirmó Trinidad Sánchez, afiliada a la Confederación Nacional Campesina (CNC).

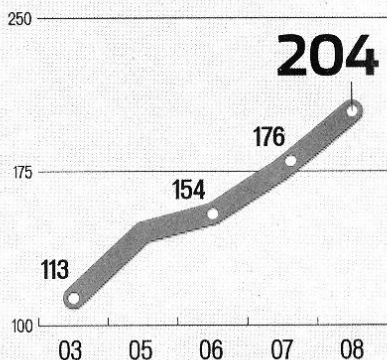
Durante el encuentro "La CNC: sus retos frente a la apertura comercial del 2008", realizado en Veracruz, los agremiados a la Confederación expusieron sus ideas ante representantes de esta organización, quienes sólo escucharon las inquietudes sin dar respuesta alguna.

"Nosotros somos la base ciudadana y ni nos consultan nada, nuestros diputados de la CNC ni siquiera ven

Más dinero al campo

Desde 2003, los presupuestos destinados al campo han ido incrementándose año con año, pero las reglas para su manejo tiene entrampados al Gobierno federal y a las organizaciones campesinas.

(Presupuesto Especial Concurrente, la gran bolsa de recursos al campo, miles de millones de pesos)



Fuente: REFORMA con datos de la Cámara de Diputados.

por nosotros, no hacen nada, ni nos explican eso de las reglas de operación, no nos dicen el fondo", comentó Sonia Mondragón, también afiliada a la CNC.

En la segunda semana de diciembre pasado, las organizaciones campesinas, entre ellas la CNC, se enfrentaron con el Secretario de Agricultura, Alberto Cárdenas, por la manera en que se operarán los 204 mil millones de pesos del presupuesto para el campo en este año.

La Sagarpa decidió unilateralmente que los recursos ya no se repartirían a través de organizaciones, sino directamente al productor, cosa que hasta la fecha tiene muy molestos a los líderes campesinos.

Al mismo tiempo sus organizacio-

nes, como la CNC o la Central Campesina Cardenista, la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras, entre otras, han hecho declaraciones repudiando la falta de atención del Gobierno federal ante la apertura de libre comercio con Estados Unidos.

Y para contrarrestar este escenario, el Gobierno federal desplegó en la prensa nacional las razones por las que la apertura no es dañina para México.

Será el próximo jueves cuando se encuentren los líderes campesinos con el Secretario de Agricultura para resolver las diferencias que públicamente son contra el TLCAN, pero que en el fondo podría ser por el manejo de recursos, según algunos afiliados de estos organismos.

ASÍ LO DIJO

La CNC no analizó el TLCAN ni cuando se firmó y menos ahora, el líder no está molesto o preocupado por la apertura, está preocupado porque no lo dejaron manejar el dinero de este año, porque se redujo la tajada."

Maximino Pérez,
Miembro de la CNC.

Fracaso en el agro

CATÓN



Yo también culpo al TLC del fracaso del campo mexicano. Pero en mi caso esas iniciales no significan "Tratado de Libre Comercio": corresponden a "Tata Lázaro Cárdenas". Siento respeto grande por la figura del prócer michoacano. Su talla de estadista, mostrada en casos como el de la República española y el exilio, está por encima de toda discusión. Creo, sin embargo, que a veces el idealismo de don Lázaro no estaba acorde con la realidad, y pienso también que con la mayor buena fe y la intención más noble hizo cosas que a fin de cuentas trajeron daño a México. A mi entender una de ellas fue la reforma agraria. Con la creación del ejido la tierra se fragmentó de tal manera que se volvió improductiva, y los ejidatarios, a quienes no se dio la calidad de dueños de su parcela, se convirtieron en una especie de menores de edad o incapaces sujetos a la tutela perpetua del Estado. La corrupción y el ocio se enseñorearon del campo mexicano, y el resultado de eso está a la vista: emigración del campesino a las ciudades y al país del norte; falta de productividad; degradación de los recursos naturales; pobreza general. El agrarismo, como el sindicalismo, fue fruto malogrado de una revolución que se hizo en nombre de la justicia social y que acabó causando mayores males que los que combatió. Ahora una nueva demagogia se esgrime para oponerse a aquello que no se puede combatir: la modernidad. Es urgente que revisemos los mitos del pasado; necesitamos ya reconocer que nada bueno ha derivado nunca del estatismo o de las actitudes populistas. Sin libertad no puede haber justicia. Cualquier acto que atente contra la libertad individual; cualquier conculcación de los derechos de la persona humana cometida en nombre de utopías sociales no acarrea sino perjuicios a la comunidad. Eso

de oponerse a las medidas del TLC –aquí sí Tratado de Libre Comercio–, medidas que por lo demás se conocían desde hace mucho tiempo, es engañosa manipulación que oculta otros propósitos. Y más no digo porque ya estoy muy encaboronado... Una señora les comentaba a sus amigas: "Mi esposo es un hombre de cinco veces cada noche". "¿Cinco veces?" –exclaman todas al unísono con admiración. "Sí –confirma la señora–. Ya le he dicho que no tome tanto té antes de acostarse"... Aquel niño era tan feo que cuando su papá le pedía sexo a su mamá, ella, para hacerlo que se olvidara del asunto, le mostraba un retrato del pequeño... En el bar un tipo suspiraba con tristeza: "Me alisté en la Legión Extranjera para olvidar a mi mujer. Pero no pude olvidarla". "¿Por qué?" –le pregunta el cantinero, compasivo. Responde el individuo: "El sargento se parecía mucho a ella"... En la tienda de departamentos aquella chica veía una por una las tarjetas con mensaje. El encargado va hacia ella y le pregunta: "¿Busca alguna tarjeta en especial, señorita?" "Sí –contesta la muchacha–. Necesito una que diga: 'Perdóname por haber soltado la carcajada anoche cuando te vi sin ropa'"... Don Josefo era carpintero aficionado. Un día se le resbaló la sierra eléctrica, y el disco giratorio le cortó cierta parte que ningún hombre querría ver cortada. Hecho un manojo de nervios la recogió del suelo; subió con premura a su automóvil y a toda velocidad se dirigió al nosocomio más cercano. Cuando llegó le dice al médico de urgencias: "¡Doctor! ¡Con una sierra me corté mi parte de varón!" "Quizá podamos reimplantársela –indica el facultativo–. Permítame ver la dicha parte". Don Josefo echa mano al bolsillo y se la da. "Oiga –le indica el médico–. Esto es un puro". "¡Santo Dios! –clama espantado don Josefo–. ¡Me la fumé en el coche!"... FIN.

Beneficia a ganaderos apertura en maíz

SE REDUCIRÁN
LOS REQUISITOS
DE IMPORTACIÓN
DEL PRODUCTO

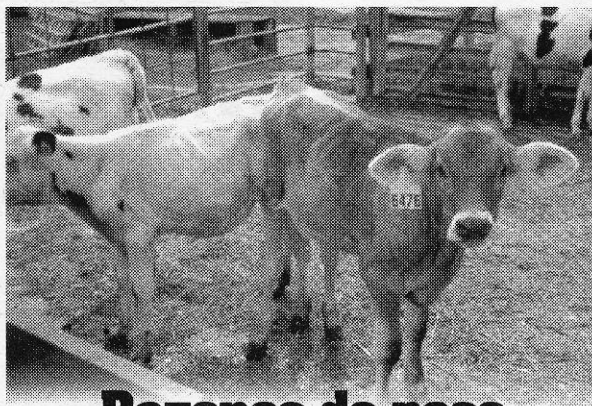
ROBERTO MORALES
EL ECONOMISTA

Ante las mayores facilidades que tendrán los pequeños y medianos ganaderos para importar maíz proveniente de Estados Unidos, México podría no sólo exportar más carne de bovino, sino también cortes finos, coincidieron empresarios del sector.

En el primer semestre del 2007, México exportó becerros por un valor de 230.6 millones de dólares, siendo el segundo producto agropecuario que más se vendió en el extranjero, sólo superado por el tomate.

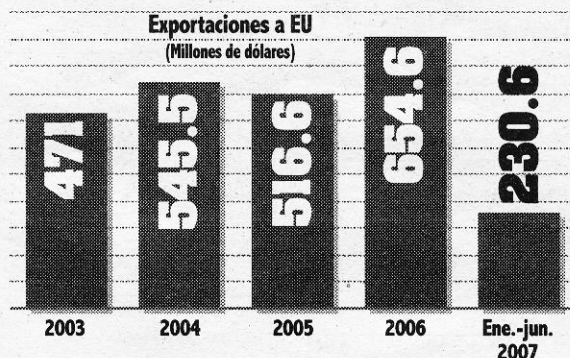
Estados Unidos es el principal cliente en la compra de becerros mexicanos, los cuales son engordados rápidamente mediante avanzadas técnicas alimenticias, para luego ser sacrificados, cortados y empacados de vuelta a México, o bien a los lucrativos mercados asiáticos.

Por ello, la importación de maíz, ya sin el esquema de cupos, permitirá a los ganaderos pequeños y medianos, sobre todo los de la



Razones de peso

■ Los bovinos mexicanos tienen gran demanda en el mercado exterior, por lo que la entrada de maíz a precios más bajos, beneficiaría su crianza.



Fuente: Banco de México.

franja fronteriza, tener mayor eficiencia en la engorda de becerros.

"Hay una demanda creciente de carne de bovino", dijo el empresario Juan Barrio, presidente de Carnes La Laguna, quien exporta a Asia.

La Asociación Mexicana de Engordadores de Ganado (AMEG) consideró que la liberalización del maíz procedente de

Estados Unidos facilitará su importación para algunos ganaderos, porque se reducirán los requisitos para ello.

"Afortunadamente las acciones que hemos hecho los productores y el gobierno federal, en la promoción de la carne mexicana Tipo Inspección Federal (TIF) han verdaderamente dado sus frutos", agregó Barrio.

El Consejo Nacional Agropecuario (CNA) consideró que si bien México exporta una gran cantidad de becerros a Estados Unidos, lo ideal sería que le vendiera productos de más valor agregado.

Según Bancomext, México es uno de los pocos países que está libre de la epidemia de Fiebre Aftosa, así también de la Encefalopatía Espongiforme Bobina o "mal de las vacas locas", por lo que podría dedicarse a la elaboración de productos cárnicos de alto valor agregado que requiere de mano de obra, como porciones especiales o enrollados con vegetales.

"La carne mexicana es una de las que prefieren en Japón, uno de los mercados más exclusivos. Estamos exportando ya más de 20,000 toneladas y las ventas ahí están creciendo para nosotros", comentó Barrio.

El CNA expuso que México da a su producción agrícola 1.5 veces valor, mientras que en Estados Unidos ese porcentaje es de 5.7 veces.

"Esto quiere decir que nosotros estamos exportando *commodities* y estamos importando productos elaborados con valor agregado", dijo Jaime Yesaki, presidente del CNA. ■

rmorales@eleconomista.com.mx

Cómo afecta el TLCAN al negocio de la pobreza

Juan Pablo Roiz

Para entender el orquestado “rechazo” a la liberalización comercial de maíz, frijol, azúcar y leche en polvo en el marco del TLCAN, hay que considerar que el libre comercio disminuye, invariablemente, el número de pobres y, por lo tanto, afecta gravemente el negocio de quienes han explotado políticamente por décadas la pobreza de los campesinos, en lugar de haber explotado, productivamente, la riqueza potencial del campo mexicano.

La pobreza es uno de los filones más lucrativos del oficio político. El negocio radica en exaltar y exacerbar las condiciones de pobreza, al tiempo que se predicán con vehemencia la justicia social y la igualdad. El resultado es casi automático: A mayor número de pobres, mayores presupuestos para gasto social, mayores subsidios para “aliviar” las condiciones de pobreza (subsidios manejados por los políticos) y mayor número de votos en la bolsa de los políticos que se han especializado en la explotación de la pobreza.

Uno de los pasajes más célebres de la prolífica obra de Karl Marx es aquél en el que se refiere vehementemente a la religión como “opio del pueblo”. Mucha gente repite la frasecita final del argumento marxista sin conocer siquiera el pasaje completo que dice más o menos así: La religión es la sublimación de la miseria, es el suspiro de la criatura abrumada, es la esperanza de quien ha perdido toda esperanza; es decir: la religión es la “súper estructura” que refleja las condiciones de opresión y alienación que subyacen en la “estructura”, esto es: en las relaciones de producción. En otras palabras, según Marx creemos en otra vida porque ésta es la única salida que encontramos para consolarnos por nuestra condición alienada y porque la religión nos permite confiar en que las injusticias que padecemos en esta tierra serán resarcidas y corregidas en la otra vida. Marx añade que en la medida que tiene éxito la religión como “opio” o consuelo, en esa misma medida se refuerzan las condiciones de explotación, es decir: Se refuerza el despojo de la plusvalía a los trabajadores por parte de quienes poseen los medios de producción.

El filósofo italiano Augusto del Noce —quien acuñó el término “eurocomunismo” en los años 70 del siglo pasado— decía que ese célebre pasaje de Marx se aplica puntualmente —con exactitud asombrosa— al papel que juega el marxismo como ideología y toda la parafernalia derivada del marxismo y del socialismo, en las sociedades más o menos libres en las cuales el socialismo más o menos marxista no ha llegado al poder, sino que juega el papel de eterna oposición: Ahí donde Marx puso “religión” pongamos el vocablo “marxismo” o “populismo” o “predica igualitarista” y obtenemos un retrato fiel del izquierdismo y de su rentabilidad como bandera política. Fijémonos, por ejemplo, que en las sociedades comunistas, como Cuba o China o Corea del Norte, los dirigentes políticos terminan por borrar de su lenguaje la prédica contra la desigualdad: No es porque esas sociedades hayan llegado, milagrosamente, a ser perfectamente igualitarias, sino porque una vez que logra el poder absoluto el izquierdismo deja de ser rentable y se vuelve subversivo. Pero sobre todo fijémonos en que la misma prédica igualitarista del izquierdismo común tiende a reforzar las condiciones de pobreza e incluso a exacerbarlas, del mismo modo que un astuto vendedor de droga promueve las adicciones como el mejor medio para mantener y expandir su negocio.

Ahora pensemos si a organizaciones políticas como la CNC, como “El campo no aguanta más”, como “Red de acción contra el libre comercio” o como el PRD o buena parte del PRI tradicional les conviene que disminuya el número de pobres. La conclusión salta a la vista: No. Pensemos si a quienes han sido gobernadores de entidades pobres entre las más pobres, como Oaxaca, como lo fue el señor José Murat, les convenía que disminuyera la pobreza, cuando eran precisamente los llamados “índices de marginación” los que garantizaban más recursos federales (manejados discrecionalmente sin rendición de cuentas por el gobierno local). Es claro que abatir la pobreza se traduciría en menos recursos disponibles para el político.

Pensemos si a un pequeño agricultor exitoso y más o menos próspero –que, por ejemplo, exporta sus cosechas de pepinos o de cebolla a Estados Unidos y Canadá- le sirve de algo la CNC. O a la inversa: Si a la CNC le servirá de algo que un pobre campesino atado a monocultivos improductivos (por ejemplo, sembrar maíz en la ladera de un monte, en una superficie tan pequeña que no hay manera de ser competitivo internacionalmente) deje de serlo y se convierta en un próspero agricultor: ¡No le conviene porque en la medida que el pobre deje de ser pobre, deja de ser cliente –carne de mitin, de subsidio y de elecciones- de la CNC o del PRD o de “El Barzón”!

A lo largo de la historia y en los más diferentes países ha quedado demostrado con hechos que el libre comercio disminuye la pobreza, porque permite a los consumidores (y todos somos consumidores, también los pobres) tener acceso a mejores precios y mejores calidades, al poder elegir entre una mayor variedad de ofertas. ¡Por eso el libre comercio es tan amenazante y peligroso para el izquierdismo retórico!, ¡porque les achica el negocio y puede llegar a suprimírseles!

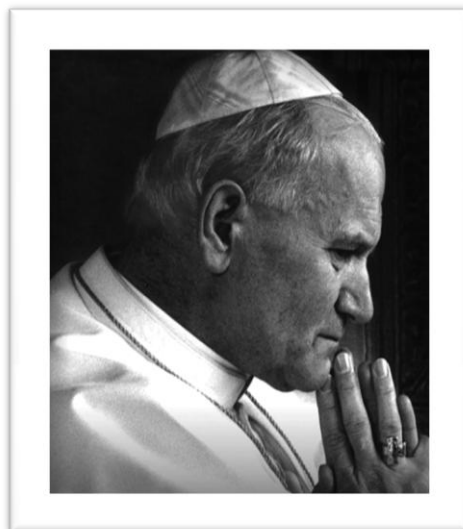
En los últimos 14 años, los que van del primero de enero de 1994 al primero de enero de 2008, nadie ha podido demostrar en México que la mayor libertad comercial lograda por el TLCAN haya empobrecido a los pobres en México; por el contrario, la apertura comercial ha permitido que millones de pobres ahora tengan refrigeradores, hornos de microondas, lavadoras y hasta computadoras en sus casas o automóviles para pasear o para ir a sus trabajos. Es decir: En los últimos 14 años el TLCAN ha mermado la base cautiva, el mercado a explotar, del izquierdismo retórico. En los últimos 14 años se han cumplido los peores temores de quienes exitosamente habían explotado, políticamente, por décadas, la pobreza y a los pobres.

Esta es la lógica, sin adornos ni embustes, detrás

de la oposición de importantes grupos políticos, de connotados izquierdistas de la academia y del periodismo y de otros líderes plañideros, a la liberalización comercial. Se les acaba el negocio. Por eso, no faltan falsos académicos –en realidad, voceros de los explotadores de la pobreza- que lamentan que el TLCAN esté acabando con “estilos de vida” arraigados en México. ¡Claro que sí está acabando con dichos “estilos de vida”!, empezando por el “estilo de vida” de padecer la miseria, generación tras generación, esperando que los políticos nos avienten algunas migajitas de subsidios, “apoyos”, limosnas... a cambio de sumisión y votos. Sí, el rechazo al TLCAN es –como habría dicho el buen Marx- el suspiro de la criatura abrumada. Lo inteligente NO es promover más llantos ni suspiros, sino promover el libre comercio para que cada día haya menos “criaturas abrumadas”. De eso se trata la productividad: de hacernos la vida más llevadera no más abrumadora. Y no hay mejor acicate para la productividad que la competencia libre en los mercados.

Con una auténtica liberalización comercial –algo que estamos aun muy lejos de tener en México- quedarían atrás “estilos de vida” tan “entrañables” como la mendicidad infantil, las colas para adquirir leche Liconsa subsidiada, los acarreados a cambio de una torta y un refresco, de la promesa de una casita o de un puesto en el comercio ambulante, los políticos escenificando año con año en la Cámara de Diputados su indecorosa rebatiña por mayores recursos para “combatir la pobreza”... Si usted desea que en México subsistan, por lo siglos de los siglos, esas “entrañables tradiciones” y “estilos de vida” ¿qué espera para protestar contra el TLCAN?

7 de enero de 2008
Fuente: Asuntos Capitales



En años recientes se ha afirmado que el desarrollo de los países más pobres dependía del aislamiento del mercado mundial, así como de su confianza exclusiva en las propias fuerzas. La historia reciente ha puesto de manifiesto que los países que se han marginado han experimentado un estancamiento y retroceso; en cambio, han experimentado un desarrollo los países que han logrado introducirse en la interrelación general de las actividades económicas a nivel internacional

Juan Pablo II
Encíclica Centesimus Annus